

# Alone

## confesiones de una máscara

ANDRÉS GÓMEZ B.

Editorial Zig-Zag publicará en junio el primer tomo de los Diarios Intimos de Hernán Díaz Arrieta, el implacable cronista literario y figura central de la literatura chilena del siglo XX. Obsesionado con la muerte y la vejez, vivió atrapado entre el amor por las mujeres y la irresistible, e inconfesable, atracción por el sexo masculino.

Admiraba a los autores franceses. Marcel Proust, André Gide, Ernesto Renan. Frecuentaba los salones aristócratas, las tertulias con damas de buena clase, y cultivaba una enigmática elegancia, que le permitía disimular su condición de hidalgo pobre. Compartía su amor por las bellas artes, la natación y las mujeres con una irresistible, pero inconfesable, atracción por los hombres. Durante su vida, Hernán Díaz Arrieta, Alone, el crítico literario más lúcido e implacable que ha tenido el país, fue un solitario encerrado en sí mismo. Y sólo sus diarios conocieron sus obsesiones y sus verdaderos juicios sobre los personajes y obras de la cultura local.

Esos cuadernos eran uno de los secretos mejor guardados de la literatura chilena. Eran, porque la primera semana de junio esos textos íntimos revelarán su contenido, gracias a la publicación del primer volumen por Editorial Zig-Zag.

Durante años los Diarios Intimos de Alone, que comprenden de 1917 a 1975, fueron inencontrables y se convirtieron en un mito. Unos pocos habían tenido acceso a ellos, gracias a la copia microfilmada que guarda el Archivo del Escritor de la Biblioteca Nacional. En 1976 Editorial Nascimento publicó las memorias del crítico, Pretérito Imperfecto, pero éstas "no tienen ninguna semejanza con los diarios", afirma Fernando Bravo, el hombre que halló y adquirió los textos.

Abogado y autor de un libro con el historiador Gonzalo Vial, Bravo compró los derechos de los diarios a una sobrina de Alone en 300 mil pesos, hace 10 años, y ha sido el encargado de editarlos, de aclarar nombres y lugares y añadirlos a pie de página. El primer tomo abarca entre 1917 y 1947. Al momento de iniciarlos, el autor cuenta 26 años y comienza su trayectoria en el periodismo.

"En los diarios está la personalidad de Alone sin filtros. Sus obsesiones eróticas y liberales, sus verdaderos pensamientos sobre personas y obras. Usted puede apreciar que las críticas que él formula a un autor en el diario a veces son completamente distintas a lo que dice en sus crónicas, como ocurre con



Alone tuvo parejas entre mujeres de sociedad y buscó satisfacer sus gustos homosexuales con muchachos que encontraba en la Quinta Normal y el Parque Forestal.

Eduardo Barrios. Además, hay episodios de su vida narrados en Pretérito Imperfecto, que tienen un cariz distinto en estos cuadernos", indica Bravo.

Nacido en 1891 en una empobrecida familia de origen aristocrático, Alone fue para muchos el crítico más importante del siglo XX literario. Escribió en La Nación y El Mercurio, fue un temprano admirador y amigo de Gabriela Mistral, ayudó a Pablo Neruda a publicar Crepusculario, dio a conocer a Proust en Chile y en sus 65 años de crítica condenó y apoyó a numerosos autores. Por ello, los diarios que dejó al morir, en 1984, son considerados un documento de incalculable valor literario y sociológico.

able valor literario y sociológico.

### Placer secreto

Los diarios aclaran uno de los rumores más fuertes en torno a Alone: su homosexualidad. "Su vida sexual es una de las obsesiones de los cuadernos. El abunda en sus

CAROLA GALAZ



"En los diarios está la personalidad de Alone sin filtros. Sus obsesiones eróticas y liberales, sus verdaderos pensamientos", dice Fernando Bravo, encargado de editar los textos.

### GABRIELA, LA SIRVIENTE

"Destaca a Pedro Prado; más o menos a Subercaseaux; Eduardo Barrios, regular; trata muy mal a Mariano Latorre y muy bien a Marta Brunet", informa Fernando Bravo. Y se desquita de su amiga Gabriela Mistral. Alone se había alojado en su casa en Nápoles y como agradecimiento le regaló un juego de vasos, que a ella no le gustó y dio a otra persona. "Es demasiado ordinaria, demasiado sirvienta de casa pobre, campesina y rústica. No se puede alternar con una persona así, por muchos poemas sublimes que haya escrito y muchos Premios Nobel que le hayan dado", escribe en 1952.

costumbres sexuales. Hay escenas detalladísimas. Tenía una *garconiere*, que llamaba El Palacio de la Libertad Absoluta, y describe también encuentros con hombres. Indiscutiblemente Alone era bisexual", afirma Fernando Bravo.

A la par que se relacionaba con mujeres de sociedad, acudía a la Quinta Normal, al Parque Forestal y al Parque Cousiño (hoy O'Higgins) a buscar jóvenes "del pueblo". "Le atrae el bajo mundo. Al principio se recrimina, lucha contra eso, pero luego no cabe duda de que lo disfrutaba mucho. Sus relaciones con hombres eran fugaces: se juntaban, tenía sus relaciones y nada más. Con las mujeres era distinto: sentía un entusiasmo inicial, después una suerte de enamoramiento y al final un pánico de que trataran de casarlo".

Nunca quiso casarse y, según Fernando Bravo, eso responde a una profunda neurosis. "Claramente era una personalidad neurótica. Y este rasgo se aprecia también en su obsesión con la vejez y la muerte. Repetidas veces escribe que debería autorizarse el suicidio. Y al mismo tiempo le aterra sentirse viejo, esto es el año 29, no tenía aún 40 años", indica.

Agnóstico y anticlerical declarado, sin embargo "nunca reconoció su bisexualidad, incluso con homosexuales de su medio como Benjamín Subercaseaux o Augusto D'Halmir. Prefiere satisfacer sus gustos homosexuales con gente del pueblo". No obstante, tuvo un compañero, Oscar Boza, quien fue su chofer, contador y amante.

Los diarios serán publicados sin censura alguna, "sólo hay dos nombres que no están en los manuscritos y que decidí no explicitar porque aún están vivos", señala Bravo, quien apunta que contienen "muchas revelaciones".

### PARRAFOS DESTACADOS

"Mañana en la Quinta (Normal). Irresistible tentación primaveral, prolongada, y finalmente funesta. Y ¡qué agradable! Cada vez me remuerde menos la conciencia; ya el grito de mi queja interior no llega a las estrellas, aunque todavía llena al mundo. A cada paso, a cada cara fresca, un pedazo de alma se me va, un jirón de voluntad. Es imposible luchar más. ¿Y por qué? Por un prejuicio, y no de siempre. ¡En fin! Tarde, Quinta otra vez y feroces ganas de caer de nuevo..." (12 de diciembre de 1918)

"Me preguntó a la tercera, justamente a la tercera noche de intimidad total, mien-

tras la tenía contra mi cuerpo y la besaba y sentía todo su ser abrigarme la carne y el alma, mientras temblábamos todavía de los gemidos intercambiados en la locura maravillosa, cansados, oyendo llover juntos, por una eternidad, reposando aliento con aliento, su cuerpo joven, de cintura ligera, su pecho de veinte años entre mis manos, oprimido, estrujado, como un arbolito cálido bajo la lluvia, entre las sábanas, me preguntó al oído: '¿Cómo se llama Ud.?' Y yo al oído, en un soplo, entre dos besos, le di un nombre falso" (11 de agosto de 1929).